

DANIELA RAYO DE PLATA

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2008

PERSONAJES:

DANIELA RAYO DE PLATA

28 AÑOS. GRUPERA

DOMINGO KINGS

30 AÑOS. GRUPERO

RENÉE

MADRE DE DANIELA

FACUNDO

PADRE DE DANIELA

FERNANDA

GRUPERA

ANDRÉS

GRUPERO

CAPITÁN DIEGO

POLICÍA

GONZALO REYES

HERMANO DE
DOMINGO

EL TIJUANO

ENEMIGO DE
DOMINGO Y JEFE DE
UN GRUPO DE
NARCOS

MÚSICOS GRUPEROS

GUARURAS

LOCUTOR

ESCENOGRAFÍA. CON ELEMENTOS DEBEN DARSE LOS DIFERENTES ESPACIOS: RANCHO, SALÓN, CALLE, ETC. TODOS SERÁN TRANSPORTABLES.

VESTUARIO: ACTUAL Y EL USUAL DE LOS GRUPOS

MÚSICA: LA QUE SE INDIQUE. PREDOMINARÁ LA GRUPERA

Antes de abrirse el telón se escuchará música grupera para dar ambiente, puede ser la música de la obra pero solamente tocada pues la letra es parte de la trama y no se debe dar a conocer desde antes.

Al abrirse el telón vemos la sala de un rancho norteño cerca de Comales. Predomina una imagen religiosa, de preferencia la Virgen de Guadalupe en bulto o bien en un cuadro grande. Tiene veladoras prendidas frente a ella y un florero corriente con flores del campo.

DANIELA: (*Canta sin mucho ánimo supervisada por su madre*) Oh María, madre mía, oh Consuelo del mortal, amparadme y llevadme a la Patria Celestial.

RENÉE: Otra vez. La cantaste muy mal. Debes darle fuerza. Le estás cantando a la Reina de los Cielos.

DANIELA: Ya la canté un chingo de veces.

RENÉE: Ya te he dicho mil veces que no digas esas palabras groseras.

DANIELA: No hay fijón.

RENÉE: Eres, o al menos eso espero, una muchacha decente.

DANIELA: ¡Ya, ma!

RENÉE: ¡Vuelve a cantar!

DANIELA: No me gusta esta música.

RENÉE: No es de gustos. Hoy vas a cantar en la primera comunión de tu prima Asunción.

DANIELA: Me caga los huevos esa niña.

RENÉE: ¿Quieres que te pegue, verdad? A propósito estás diciendo estas cosas para que me enoje. Y fíjate, ya lo estás consiguiendo. A la siguiente grosería...

DANIELA: *(Se pone a cantar para calmar a la madre pues ya sabe que pega fuerte. Lo hace mejor que la vez anterior)* Oh María, madre mía, oh Consuelo del mortal, amparadme y llevadme a la Patria Celestial.

RENÉE: Un poco mejor pero todavía no bien.

DANIELA: ¿Sabes qué? No voy a cantar en la iglesia. Ya estoy harta de esta música y de todo lo demás.

RENÉE: No cantes pero no andes de pedinche pidiendo que te compren ese aparato para oír música.

DANIELA: Ya no lo quiero. Ya no quiero nada. Nada, nada...

En ese momento entra Facundo, el padre.

FACUNDO: ¿Qué pasa aquí? ¿Por qué tanto grito?

RENÉE: Esta niña que ya me tiene enferma. No hace caso, no obedece.

FACUNDO: ¿Qué hiciste?

DANIELA: Nada.

RENÉE: Cómo que nada. No quiere ir a la comunión de su prima, no quiere cantar, no quiere...

FACUNDO: ¿Es cierto?

DANIELA: No tengo por qué ir.

FACUNDO: Porque te lo pidió tu madre. Sólo por eso.

DANIELA: ¿Nada más por eso?

FACUNDO: Y porque tienes buena voz.

DANIELA: Pues no voy a ir. Punto.

FACUNDO: Sí vas. Punto, dos puntos o los que sean necesarios.

DANIELA: No pueden obligarme.

FACUNDO: ¿No?

RENÉE: ¿Ves cómo se pone? Así está todo el tiempo.

FACUNDO: Escucha güerca, no quiero más quejas de tu madre. Haz lo que ella te diga.

RENÉE: ¿Oíste Daniela?

FACUNDO: Me voy a tomar una cheve que hace mucho calor.

RENÉE: ¿Te recaliento machaca del desayuno? Puedo hacerte unos taquitos.

FACUNDO: ¿No que no tenías ya tortillas de harina?

RENÉE: No tenía, pero ya las hice.

FACUNDO: Ta bien. Nomás tres. Dicen que ya estoy barrigón. Y no, qué va, sólo es la curva de la felicidad. ¿O no?

RENÉE: Lo que tú digas viejo.

DANIELA: Muy bien, ustedes a tragar y a mí que me lleve pifas. Nadie me pela en esta casa.

FACUNDO: ¿Qué te traes mocosa?

DANIELA: No soy mocosa. Y por si no oíste dije que aquí nadie me pela.

FACUNDO: No me hables así.

DANIELA: Hablo como se me hinchán. ¿Está claro?

FACUNDO: ¿Me estás desafiando?

DANIELA: Tómallo cómo quieras.

FACUNDO: Muchachita pendeja, vas a ver quién manda en esta casa.

Facundo violentamente se acerca a Daniela, la toma del cabello, la golpea.

RENÉE: Déjala, ya no le pegues tanto.

FACUNDO: ¿No es lo que querías?

DANIELA: Hoy mismo me largo de aquí.

FACUNDO: ¿Te vas a ir?

DANIELA: Sí.

FACUNDO: Eso sí puedes hacer y a la hora que quieras. Lo que no es regresar. Si te largas...

DANIELA: No pienso regresar.

RENÉE: Vete a tu cuarto, después hablamos.

DANIELA: Conmigo no será, ya te dije que me voy.

RENÉE: Me estás colmando la paciencia...

DANIELA: ¿También tú me vas a pegar? Pos ándale, qué esperas.

RENÉE sin poderse contentar le da una cachetada.

Se hace un oscuro durante el cual se escucha música grupera. Al iluminarse el espacio vemos a FERNANDA y ANDRÉS que bailan esta

música, se divierten mucho. Daniela triste los contempla. Están en un salón de baile donde ensayan.

FERNANDA: Órale mi Dany, véngase a bailar.

DANIELA: Luego.

ANDRÉS: Luego se acaba la música.

DANIELA: No tengo ganas.

ANDRÉS: Pos qué se trae güerca. Usted es bien jaladora.

DANIELA: Era.

La pareja deja de bailar, se acercan a Daniela.

FERNANDA: ¿Hablas en serio?

ANDRÉS: ¿Tas enferma o qué? No me digas que ya tronaste con el Sebas.

DANIELA: Desde cuando.

FERNANDA: No seas habladora, todavía los vi amarteladitos cuando fuimos de paseo al río. No hace ni quince días.

DANIELA: Es un estúpido el buey.

ANDRÉS: ¿Pos qué te hizo?

DANIELA: Ya no importa.

FERNANDA: Ah, no, no me vas a dejar picada. Lo has de haber cachado con la Hortensia.

DANIELA: ¿Con Hortensia?

FERNANDA: Bueno, yo no quería decírtelo pero ya que terminaste con él...

DANIELA: Hortensia es mayor que él, creo que le lleva como tres años.

FERNANDA: Será el sereno pero sí salen juntos seguido.

DANIELA: ¡Cabrón!

ANDRÉS: Olvídalo, ningún hombre vale la pena, sólo yo.

DANIELA: (*Haciendo esfuerzos para que no noten su furia*) ¿Qué onda con su grupo? ¿Ya lo completaron?

FERNANDA: Casi, nos falta la cantante.

DANIELA: Es lo principal. ¿Le dijeron a Macaria? Esa chava canta bien.

ANDRÉS: La habrás oído con copas. En este pueblo rabón la única que canta bien eres tú y no es porque estés aquí.

FERNANDA: Pero bien que te haces rogar.

DANIELA: La música grupera no es mi estilo. Yo canto puras rancheras. Esas sí.

ANDRÉS: Yo sólo te he escuchado en la iglesia cantando cosas de ellos. No lo haces mal, pero no te he oído una ranchera. ¿De dónde sacas que eso es lo que te gusta?

DANIELA: ¿Quieres que te lo demuestre?

ANDRÉS: Ya vas.

DANIELA: No tengo mariachi.

ANDRÉS: Ni lo vas a tener. Canta así, en capella.

DANIELA: Qué me duran.

Canta "Cruz de Olvido" o alguna que vaya con su voz pero que sea ranchera. Fernanda y Andrés aplauden tibiamente al terminar la canción.

DANIELA: ¿No les gustó?

FERNANDA: Te diré.

ANDRÉS: Ya nadie oye eso. Ponte al día. Eso que cantaste está bien para tu abuela o tu mamá, pero tú...

DANIELA: A mí sí me cuadra.

FERNANDA: ¿Sabes qué? Conseguí entradas para oír a Domingo Kings. ¿Te imaginas? Casi ni puedo dormir de la emoción. Es lo máximo.

DANIELA: A él sí iría a verlo.

FERNANDA: ¿No que no te gusta lo grupero? Él es el rey.

DANIELA: Quiero ver si es cierto lo que dicen. Se me hace que no es como lo pintan.

FERNANDA: Tienes razón, no es cómo lo pintan, es mucho más que eso.

ANDRÉS: ¿Sí nos acompañas? Tengo un compadre que puede conseguir boletos.

FERNANDA: Nomás por curiosidad.

Oscuro. Habitación de un hotel caro. Domingo se está vistiendo para asistir a un palenque. Su hermano Gonzalo lo ayuda.

DOMINGO: Pon otra vez el CD. No acaba de convencerme.

GONZALO: Ya está a la venta. Ya no hay forma de cambiarlo.

DOMINGO: Tú ponlo.

GONZALO lo pone sin mucho interés. DOMINGO deja de vestirse para oírlo, en un momento dado canta junto al disco y hasta hace algunos pasos de baile. Cantará alguna estrofa de “Mujeres de quince a treinta”.

DOMINGO: *(Deteniéndose)* Aquí está la falla. ¿Quién toca el violín?

GONZALO: Esa vez fue Alfonso, Manolo estaba enfermo.

DOMINGO: Ese güey no tiene oído, va medio tiempo atrás.

GONZALO: Ya no está en el grupo.

DOMINGO: Nunca debió estar.

GONZALO: Termina de vestirte, ya van a venir por nosotros.

DOMINGO: Que nos esperen, ¿acoso no soy el rey?

GONZALO: Si tú dices.

DOMINGO: ¿Lo soy o no?

GONZALO: Está bien, sí lo eres.

DOMINGO: Pinche Gonzalo, no acabas de aceptar que soy el más chingón, ni por ser mi brother.

GONZALO: Ya ni eso somos. Tú te haces llamar Domingo Kings, yo soy Gonzalo Reyes. De una vez te hubieras puesto Sunday Kings.

DOMINGO: Soy Domingo porque Domingo es el Día del Señor y yo soy el Señor, el mero mero.

GONZALO: ¿Ya te viste en el espejo? Toda tu ropa te queda muy apretada, ya has engordado no sé cuántos kilos con tanta comedera y bebedera.

DOMINGO: Te pago para que me ayudes no para que me eches sermones, ni a mis padres se los permití.

GONZALO: Ya no digo nada.

DOMINGO: Más te vale. ¿Dónde está mi cruz, la de los brillantes?

GONZALO: La traes puesta. Más pinche no puede estar. Perdón, ya no iba a decir nada.

DOMINGO: ¿De qué murieron los envidiosos?

GONZALO: ¿Envidiar eso? Qué poco me conoces. No te envidio ni tu dinero, ni tus miles de fans, como tú los llamas, y menos esas cosas que te ha dado por traer como la cruz.

DOMINGO: Te molesta que tu hermano, el menor, gane mil veces más que tú y tenga un nombre que...

GONZALO: Ya párale ¿no?

DOMINGO: ¿Pagaste a los del transporte? Luego me vienen a reclamar a mí.

GONZALO: Esas son mis obligaciones.

DOMINGO: Pues cúmplelas.

GONZALO: *(Tomando aire para controlarse)* ¿Nos vamos?

DOMINGO: Te obedezco, hermanito.

Oscuro. Se escucha música grupera. Al abrirse el telón vemos un palenque con una pelea, no cruenta, de gallos. Los retiran a los dos. Un locutor, a todo pulmón, anuncia a Domingo Kings y su grupo. Entre los asistentes vemos a Daniela, Fernanda y Andrés. También aplauden estos.

LOCUTOR: Y ahora con ustedes el Rey de los Gruperos y su grupo La Frontera. Un fuerte aplauso para ellos.

Entran los cantantes. Gritos y aplausos. Se colocan para cantar. Gritos del público pidiendo diversas canciones.

DOMINGO: *(Se dirige a una joven que grita)* A ti te canto las que quieras, mamacita. *(Nuevos gritos del público)* Y para todos ustedes una rola que le dedico a todas las mujeres de este lugar. *(Nuevos gritos)* Se titula:

MUJERES DE QUINCE A TREINTA

Canta.

Me gustan tiernitas
Muchachas de a quince
Con sus dos trencitas
Y su caderita

Me gustan maduras
Mujeres de a treinta
De bellas cinturas
Las de acá, bien duras

Me gustan de veinte
Grandotas del norte
Que ría la gente
Por andar yo caliente

Me gustan de treinta
Y también las de quince
No les llevo la cuenta
Tengo mi alma abierta

Me gustan toditas
Rubias y morenas
Llenas y flaquitas
Todas trompuditas

Me gustan de treinta
Y también las de quince
No les llevo la cuenta
Tengo mi alma abierta

Se repite la estrofa. El público puede cantar con ellos. Al final les gritan y aplauden mucho. Se hace un oscuro durante el cual se sigue escuchando a Domingo Kings cantar. Al iluminarse el escenario vemos a Daniela junto a sus dos amigos en la calle esperando la salida de Domingo para pedirle un autógrafo.

ANDRÉS: ¿ A poco no canta a toda madre?

FERNANDA: Cuando lo hace siento un no sé qué aquí adentro.

DANIELA: No exageren. No lo hace mal pero de eso a que sea lo máximo. Yo pudo cantar hasta mejor que él.

ANDRÉS: No tarda en salir, ojalá y sus guaruras nos dejen acercarnos. Yo quiero su autógrafo para ponerlo en un cuadro y verlo todos los días.

FERNANDA: Yo traje mi body para que firme, así estará junto a mí.

DANIELA: Nunca pensé que fueran tan cursis los dos. Vámonos mejor.

FERNANDA: ¿Irnos cuando podemos estar cerca de él aunque sea unos segundos?

ANDRÉS: No sé ni que le voy a decir cuando estemos frente a frente.

DANIELA: Si ustedes no se van yo sí.

FERNANDA: ¿No quieres su autógrafo?

DANIELA: ¿Para qué me va a servir?

ANDRÉS: Para tenerlo, para presumirlo con la raza.

DANIELA: Nos vemos después, gracias por la invitación.

FERNANDA: Espérate, ya va a salir. Ahí viene.

Entra Domingo, viene rodeado de guaruras. Su hermano carga un portafolio. Caminan todos de prisa. Inician los guaruras un canto y coreografía tipo grupera. El baile será muy varonil. Muestran que traen armas y lo que sea necesario para defender a su patrón. Éste los contempla satisfecho parado junto a su hermano que no está contento.

SOMOS LOS GUARURAS

Nos llamamos Los Guaruras

Y verdad que sí lo somos

Nos gustan mujeres puras

Y hombres que sean muy machos

No aceptamos a los curas
Y menos a policías

Nuestro deber es cuidar
Al que es nuestro gran rey
Norteño a todo dar
Grupero de corazón
Hoy les vino a cantar
Corridos de puro amor.

Domingo Kings para servir
Así se llama el patrón
Por él podemos morir
También podemos matar
Así que se quitan de ahí
Él su camino debe seguir

Se repite esta estrofa.

Al terminar el baile se acercan al cantante Fernanda y Andrés. Los guaruras los detienen antes de llegar a él. Daniela no se mueve de su sitio.

FERNANDA: Sólo queremos su autógrafo. ¡Lo adoramos!

ANDRÉS: ¡Domingo! ¡Eres lo máximo!

DOMINGO: Déjenlos que se acerquen.

GUARURA 1: Pero patrón.

DOMINGO: Son mis fans, tienen derecho.

FERNANDA: Sí, yo soy la número uno.

Los guaruras, molestos, los dejan acercarse no sin antes revisarlos para que no traigan armas.

FERNANDA: No me manoseé idiota.

DOMINGO: (*Ríe*) Ya te dijeron idiota Eusebio.

ANDRÉS: Fírmeme el programa, please.

FERNANDA: Y a mí esto. (*Le muestra la prenda de ropa. Domingo la toma, la lleva a sus narices, la huele, ríe*)

DOMINGO: Claro que te la firmo mi chula. (*Domingo firma el programa y la ropa. Ve a Daniela*) Y tú güerca, ¿no quieres un autógrafo?

DANIELA: Si usted quiere.

DOMINGO: Te lo voy a dar pero con una condición, que me des un besito, chiquito. Me gusta tu trompita tan paradita. Véngase con su rey.

DANIELA: Váyase a volar.

DOMINGO: No me voy hasta que me beses.

DANIELA: Pues se quedará de estatua.

DOMINGO: Cuando yo quiero algo lo consigo mi reina.

DANIELA: Ni soy su reina y conmigo...

DOMINGO: (*A un guarura*) Tráemela.

El guarura se acerca a Daniela, ésta se pone a la defensiva.

GUARURA: Mejor será que te dejes.

DANIELA: No se me acerque.

EL guarura se acerca y trata de tomarla del brazo izquierdo. Daniela le da una fuerte cachetada. El guarura quiere atacarla.

DOMINGO: Déjala sino te va a matar. Es una fiera la condenada. (*Daniela aprovecha para irse corriendo. Domingo ríe*) ¡Ya me besarás! (*Da la orden con la mirada a sus guaruras para salir. Lo hacen. Pregunta antes de salir*) ¿Cómo se llama esa?

ANDRÉS: Daniela

DOMINGO: ¿Es de aquí?

ANDRÉS: Sí

Domingo y sus guaruras salen. Fernanda y Andrés quedan muy emocionados. Ven y se muestran las dedicatorias. Se escucha la música cantada por Domingo. Se hace oscuro. Al iluminarse se ve el Salón de Baile que sirve para ensayos. Un grupo ensaya una onda grupera. Aparecen Fernanda y Andrés que los escuchan un momento. Fernanda se cambia los tenis por unas botas.

FERNANDA: El corrido del Narco Vidales no nos sale para nada.

ANDRÉS: Creo que falla la letra o la rima. Ni yo que la escribí lo sé.

FERNANDA: La vamos a tener que quitar. Lástima pues la música puede pegar.

ANDRÉS: Déjame componerla, a la mejor y queda.

FERNANDA: Dime el principio, creo que ahí está la falla.

ANDRÉS: *Entre cantando y diciendo la letra.*

CORRIDO DEL RUBIO VIDALES

Voy a cantar un corrido

Del rubio narco Vidales

Disparó un solo tiro

Que mató a su amada

La bella María González
La mató por traicionera
Una noche de pesares

FERNANDA: No suena mal pero algo tiene. Vamos a pensarlo. Tenemos que ensayar para el palenque de Reynosa. Faltan pocos días.

ANDRÉS: ¿Sin cantante?

FERNANDA: Sí, sin cantante. Lo dices como si la tuviéramos.

ANDRÉS: Hasta es mejor. Nuestro dueto aguanta.

Sin decir nada más se acercan al grupo.

FERNANDA: ¿Están listos?

MÚSICO: Nosotros sí pero no hemos visto claro.

FERNANDA: Otra vez con lo mismo. Ya les dije que en Reynosa nos van a pagar bien. Ahí nos ponemos parejas.

MÚSICO: Será la última si nos engañas.

FERNANDA: ¿Cuándo lo he hecho? Lo que digo lo cumplo.

MÚSICO: Más te vale.

FERNANDA: Vamos con el Tres veces Mojado.

MÚSICO: (*A sus compañeros*) El Tres veces Mojado.

EL TRES VECES MOJADO

Primero fue el aguacero
Que lo agarró en el camino
Ya por llegar al cruce
Que marcará su destino

Después fue el agua del río
Que pasa por Matamoros
No es grande como el Nilo
Lo pueden cruzar los toros

Pedro lo pudo cruzar
Y llegar al otro lado
Puso su ropa a secar
Poniendo mucho cuidado.

Vio a los del Border pasar
Con pistolas y rifles
Del miedo se vuelve a mojar
Pero de puros orines.

Es el tres veces mojado
Mojado por aguacero
También por agua de río
Del otro no me acuerdo.

Terminan de cantar, ríen de la letra de la canción. En ese momento aparece Daniela, viene vestida de cantante grupera.

DANIELA: Hola mis esos.

FERNANDA: ¿Y ahora tú, qué vendes?

ANDRÉS: Te ves bien chula con ese traje.

DANIELA: Eso ya lo sé, me vi en el espejo antes de venir.

FERNANDA: ¿Qué onda contigo, en qué la giras?

DANIELA: Aquí nomás

ANDRÉS: ¿Te enteraste que volvió Domingo Kings y que va a cantar el domingo?

DANIELA: El güey ése se presentó con dos de sus guaruras donde vivo y me pidió que saliéramos a pasear. No sé quién le dio mi dirección.

FERNANDA: No manches, ¿y no te desmayaste de la emoción?

DANIELA: Nel, le cerré en sus narices la puerta. Sus guaruras casi me la tiran a patadas pero no pudieron, el güey me amenazó de que la siguiente me iba a llevar. Como si fuera tan fácil.

FERNANDA: Tú sí que eres bruta. Miles de viejas andan tras sus huesitos y tú te haces del rogar.

DANIELA: Es más, le voy a demostrar que yo soy mejor que él para que se le quiten los humos que se trae.

ANDRÉS: ¿Mejor en qué? Ni que fueras hombre.

DANIELA: Mejor como artista.

FERNANDA: Qué sea menos, él es ya un ídolo y a ti...

DANIELA: Y a mí no me conoce nadie, termina la frase, pero me conocerán y eso va a ser muy pronto.

ANDRÉS: ¿Vas a seguir cantando aleluyas en la iglesia o canciones rancheras? Me cae que sí te van a conocer, pero en tu casa.

DANIELA: Voy a cantar gruperas. Voy a ser, no la reina, ese término ya está muy usado, que si la Reina del Norte, que si la Reina de Texas. No, yo seré emperatriz o sultana. Eso, me gusta más lo de sultana.

FERNANDA: (*Ríe*) ¿Vas a ser Daniela la Sultana o La Sultana Daniela? Suena chido.

DANIELA: Nada de eso, ya tengo mi nombre artístico. Me voy a llamar Daniela Rayo de Plata. ¿Cómo la ven desde ai? ¡Daniela Rayo de plata! Es una chingonería de nombre ¿a poco no? Daniela porque así me bautizaron y Rayo de Plata porque eso voy a ser. Un Rayo para todos los que se me pongan en el camino, empezando por el Domingo ése.

ANDRÉS: A mí sí me cuadra ese nombre, sólo te falta cantar y tener tu grupo y ser conocida y tener un representante y...

DANIELA: Mi grupo van a ser ustedes ¿no me han estado invitando desde no sé cuándo?

FERNANDA: Nosotros...

DANIELA: Qué, ¿ya se van a rajar? Díganlo y me voy a buscar a otros.

FERNANDA: (*Muy seria*) Sí, nos vamos a rajar, tú perdona pero...

DANIELA: No digas nada más para que al menos quedemos como amigos. Lástima pues ustedes son los mejores de aquí.

FERNANDA: (*Suela una carcajada que acompaña Andrés*) No seas bruta. Si de eso pedimos nuestra limosna. Claro que tú estarás con nosotros o nosotros estaremos contigo.

DANIELA: ¿Lo dices en serio?

ANDRÉS: Danos un abrazo cabroncita.

Los tres se abrazan y ríen. Se hace oscuro mientras se escucha un corrido ya cantado por Daniela.

CORRIDO DE LA FRONTERA

Quiero estar en Bagdad
No el que destruyó Bush
Playa de Matamoros
Que es a todo dar.

Continuar por Reynosa
De mujeres hermosas
Y comer mi menudo
Con su chile piquín

Se ilumina el escenario y vemos a Daniela que continúa el corrido acompañada por el grupo.

Ahí pasar a Laredo
Con chamarra de cuero
Y con mis dos pistolas
Y mi Rayo de plata

Piedras Negras me gusta
Por sus hombres valientes
Correr en mi Mustang
Hasta los esteítes

Chihuahua pa los pobres
Tierra de corridos
Espíritu de cobre
Eres el mero mero

Sonora voy a cantar
Un corrido en tu honor
Tienes un gran desierto
Eres el puro chingón

Baja California
La del Norte y Sur
Eres la flor norteña
Te digo a ti ¡Salud!

Canto de la frontera

Canto de mi patria

Allá está la barrera (*Señala supuestamente para EE UU*)

Aquí la libertad

Repite esta estrofa.

FERNANDA: Muy, pero muy requete bien.

DANIELA: ¿Y tú no dices nada?

ANDRÉS: Me gustó pero como que te falta...no sé.

DANIELA: Habla güey.

ANDRÉS: ¿Alguna vez viste a Selena? Pues eso.

DANIELA: Selena es Selena y Daniela es Daniela. Yo no voy a imitar a ninguna ¿entiendes?

ANDRÉS: Está bien, pero métele algo más de sexi. Eso es lo que gusta por acá. Mueve un poco más la cadera, las de arriba, la panza.

DANIELA: Si no estoy haciendo película porno güey.

ANDRÉS: Sólo un poco.

DANIELA: Lo voy a pensar. Y vámonos que tengo un chorro de hambre.

Se hace oscuro mientras se vuelve a escuchar el corrido. Al iluminarse el escenario vemos a los dos hermanos Reyes discutiendo.

DOMINGO: Y si no te cuadra pos ya sabes.

GONZALO: Lo digo por ti, tú eres el que puede perder.

DOMINGO: Ya tengo suficientes pelos donde tú sabes para saber lo que me conviene o lo que no.

GONZALO: Con esta gente no se puede jugar.

DOMINGO: A mí me la pelan todos ellos.

GONZALO: Sus amenazas no son en balde, ya viste a Avelino, se lo tronaron saliendo de su casa y a Matías lo levantaron hace menos de ocho días.

DOMINGO: Te repito que a mí me la pelan todos.

GONZALO: El que está más encabronado contigo es el Tijuano.

DOMINGO: (*Ríe*) ¿ Por lo del corrido? Ese güey se lo buscó. (*Canta unas estrofas del corrido*)

CORRIDO DEL TIJUANO

Era rey de la droga
Marcelo El Tijuano
Hoy es pura basura
Nadie le da la mano

Se lo tragó María
Que lo volvió marica
Al cortarle su parte
Cuando la traicionó

Pobre de mi Tijuano
Que era mi hermano
En balde sus millones
Y sus metraladoras

Domingo vuelve a reír, ahora más fuerte

GONZALO: Es mentira que la María le cortó su ése.

DOMINGO: Pueda, pero eso es lo que se dice y si se dice es por algo.

GONZALO: Asegura que si lo vuelves a cantar te manda matar.

DOMINGO: Mira como tiemblo de miedo. Es un marica. Así dice el corrido ¿no?

GONZALO: Te recomiendo...

DOMINGO: Ya te pedí que no me andes recomendando nada.

GONZALO: ¿Te puedo recomendar al menos...?

DOMINGO: Nada, ¿es que no puedes entender?

GONZALO: Deja terminar, te iba a recomendar que fueras a oír a una cantante que te está haciendo competencia.

DOMINGO: A mí nadie me puede hacer competencia. Soy el Rey.

GONZALO: Ella dice que es la Sultana. Se llama Daniela Rayo de Plata.

DOMINGO: ¿Y con ese nombrecito me quiere ganar?

GONZALO: La conoces bien.

DOMINGO: ¿Yo? ¿Dónde?

GONZALO: Es la chava esa de Comales que no te quiso besar. Acuérdate. Daniela.

DOMINGO: ¿Esa rorra canta? Yo me la imaginaba cantando...pero en mi cama. Cantando: ay, ay, ay, más, más, más. Esa canción la cantan muy bien las viejas que están conmigo y ella no va a ser la excepción. Ya hace mucho que se la sentencié.

GONZALO: No te vaya a ganar.

DOMINGO: ¡Imbécil!

Oscuro donde se escucha el corrido del Tijuano

Al iluminarse el telón habrá grandes mantas anunciando un festival grupero. Destacan los afiches de Domingo Kings y de Daniela Rayo de Plata. Aparecerá otro, cuando esto suceda, anunciando a algún grupo

invitado que sea de la región donde se ponga la obra. Esto atraerá gente de la región y por supuesto se anunciará en los programas.

LOCUTOR: ¡Noche de fiesta, Noche grupera! Hemos visto y aplaudido a los más representantes grupos del norte. Para finalizar el evento tenemos los tres más esperados. El Grupo (*Será el invitado*), El Grupo Comales con su cantante Daniela Rayo de Plata (*Se escuchan muchos aplausos y silbidos*) y el grupo Frontera de Domingo Kings. (*Nuevos gritos del público, aplausos y silbidos*)

El grupo (*decir el nombre*)Nos canta:

El grupo invitado cantará la canción de más éxito que tenga.

Aplausos y gritos al terminar.

LOCUTOR: Y ahora la gran revelación, la incomparable ¡Daniela Rayo de Plata con el Grupo Comales! Ellos cantan ¡Los Ardidos!

LOS ARDIDOS

¿De qué se mueren esos?

Los llamados ardidos

De ver que no pueden

Conquistar a las hembras

Hembras muy mexicanas

Con ovarios bien puestos

Y corazón muy grande

Pa lo que quieran estos

¿De trabajar se trata?

P´a eso soy muy buena

Soy mejor que los hombres

Que muy pronto se rajan

Por eso están ardidos

De que las viejas ganen

Si ellos traen pantalones

Nosotras los calzones

¿Quién los trae mejor puestos?

Mujeres no lo duden

Las hembras por supuesto

Aunque los hombres lloren

Dejen a los ardidos

Vamos todas a bailar

Una onda grupera

Sin nunca descansar.

El público reacciona bailando y gritando durante el número y haciendo gran escándalo al terminar. Le gritan para que cante otra.

LOCUTOR: Por nosotros nos estaríamos toda la noche para complacerlos pero los artistas tienen compromisos que cumplir. Para terminar el Rey, el grandioso ¡Domingo Kings!

Nuevo escándalo del público. Canta el grupo

DE GUERRERO A CHICAGO

Salimos de Guerrero
Muy cerca de Acapulco
Pasamos por Jalisco
Cruzamos el gran cerro

La meta es la frontera
Para cruzarla de noche
Burlando a la guardia
Que anda con su coche

Cruzamos en Tijuana
Nos pasó un pollero
Cobró con marihuana
En lugar de dinero

Llegamos a San Diego
También San Francisco
De ahí fuimos a Denver
Con un frío canijo

Llegamos a Chicago
Nos recibió la raza
Tomamos dos tequilas
Pa sentirnos en casa

De día trabajamos
Bailamos en la noche
Dos o tres quebraditas
Y música del norte

Añoro a mi Guerrero
Y a mi amor que dejé
Regresaré muy pronto
Pa tener un bebé.

Grandes aplausos, Domingo se pavonea. Se empieza a escuchar entre el público el nombre de Daniela Rayo de Plata a la que le piden que cante. La mitad del público pide a Domingo y la otra mitad a Daniela. Domingo se altera y furioso deja el escenario. Aparece Daniela. Grandes gritos para recibirla. Se va difuminando su imagen hasta llegar al oscuro.

Aparece una camioneta grande donde se traslada Daniela y su grupo. Dos de ellos meten el equipaje y los instrumentos. Daniela, con una maleta pequeña se apresta a subir a ella. Llega Domingo que se le enfrenta. Los músicos no saben que hacer pues son admiradores de Domingo.

DOMINGO: A ver, tú...(Daniela no le hace caso) Te estoy hablando.

DANIELA: No soy tú, soy Daniela, Daniela Rayo de Plata por si no me conoce aunque todo el mundo sí.

DOMINGO: No te quieras pasar de lista conmigo, no me conoces enojado.

DANIELA: Ni enojado ni contento. No tengo el honor. Aunque sí, me parece que algún día lo oí cantar por ahí.

DOMINGO: ¡Pendeja!

MÚSICO 1.- (*Se coloca frente a Daniela para protegerla. El músico dos se acerca también*) Diga.

DOMINGO: Así serán buenos. Dos contra uno.

DANIELA: Muchachos, sigan trayendo las cosas, yo me arreglo con el señor.

MÚSICO 2.- ¿Quieres que llamemos a la guardia?

DANIELA: ¿Para qué? Yo me basto a mí misma. (A Domingo) Vamos a ver, ¿qué se te perdió por estos lares? Dilo pronto que me tengo que ir.

DOMINGO: No se me perdió nada. Sólo te advierto que no te metas en mi trabajo. ¿Está claro?

DANIELA: Clarísimo. Yo te voy a pedir lo mismo. Que tú no te metas en el mío.

Los dos se quedan viendo en reto durante unos segundos. Domingo hace un gesto grosero, da media vuelta y se va a grandes pasos. Daniela sonrío satisfecha. Sube a su camioneta, lo mismo hacen los músicos. Sale en ella. Aparece el Capitán. Habla por radio manual.

CAPITÁN DIEGO: ¡Aquí Capitán Diego reportándose!...Capitán Diego... Cambio.

VOZ DE RADIO: Aquí estación Villaverde. Aquí estación Villaverde. ¿Me escucha? Cambio.

CAPITÁN DIEGO: Positivo. Cambio.

VOZ DE RADIO: Informe si hizo contacto con Domingo Kings. Repito. Informe si hizo contacto con Domingo Kings. Cambio.

CAPITÁN DIEGO: Negativo. Domingo Kings se marchó minutos antes del operativo. Cambio.

VOZ DE RADIO: Movilice a sus hombres para que lo localicen. Cambio.

CAPITÁN DIEGO: Enterado, enterado. Al parecer viaja a Reynosa. Cambio.

VOZ DE RADIO: Tomen precauciones. Al parecer pertenece a la Banda del Broncudo González. Repito. Tomen precauciones. Cambio.

CAPITÁN DIEGO: Tenemos conocimiento que el Tijuano anda también tras de él. Es peligroso. Cambio.

VOZ DE RADIO: Enterado. El Tijuano se internó en Sonora por Nacozari. Repito. El Tijuano se internó en Sonora por Nacozari. Cambio.

CAPITÁN DIEGO: No lo pierdan de vista. Cambio.

VOZ DE RADIO: Domingo Kings va armado lo mismo que su gente. Repito. Domingo Kings va armado lo mismo que su gente. Cambio.

CAPITÁN DIEGO: Enterado. Avisen comandancia. Salimos en este momento. Cambio.

VOZ RADIO: Les deseamos suerte. Cambio.

CAPITÁN DIEGO: Gracias.

Se hace un oscuro. Sobre una pantalla imágenes de fuegos artificiales. Sonidos de balas de pistolas y metralletas. Sonidos de sirenas. Sonidos de explosiones. Aparecen unos músicos que cantan:

LA BALACERA

Se armó la balacera
Al llegar a Laredo
Del lado mexicano
De eso sí me acuerdo

Domingo pudo huir

Seguido por sus cuates
Dejando cinco muertos
De la guardia civil

Mataron a Gonzalo
Hermano de Domingo
Entre dos lo cazaron
Uno era el Tijuano

Murió como los hombres
Luchando como tigre
Defendió a su hermano
Con armas y cuchillo

Tijuano escupe sangre
Al ver a su enemigo
Escapar por un rancho
Cercano al gran río

Diego el capitán
Herido en un pie
Blasfema contra todos
Por su falta de fe

Maldice hoy Domingo
Al criminal Tijuano
Llora como un niño
Pérdida del hermano

Jura pronto matarlo
Matarlo con cuchillo
Lo matará en Juárez
Sino que sea en Saltillo

Mariana y sus hijos
Lloran la muerte de él
De su esposo Gonzalo
Marido siempre fiel

Vuela, pájaro vuela
A contarle al mundo
La muerte del valiente
Fuerte como ninguno

Se repite la última estrofa.

Aparece Domingo, viene muy triste y enojado al mismo tiempo. Se sienta en una mesa a tomar un trago de aguardiente. Aparece Daniela, se acerca a la mesa. Domingo molesto se pone de pie y la enfrenta.

DOMINGO: ¿Se te perdió algo aquí?

DANIELA: Vengo a hablar contigo.

DOMINGO: Que yo sepa tú y yo no tenemos nada de que tratar, así que es mejor que te largues.

DANIELA: Vengo por las buenas.

DOMINGO: Y yo estoy por las malas, así que ya te me vas pelando por donde viniste.

DANIELA: Por favor.

DOMINGO: Por favor qué.

DANIELA: Vine por lo de tu hermano. Quiero decirte que lo sentí mucho.

DOMINGO: ¿De cuándo acá te interesa mi familia? Por todos lados dices que eres nuestra enemiga.

DANIELA: Nunca he dicho eso.

DOMINGO: ¿ No?

DANIELA: He dicho, y sí muchas veces, que soy tu rival, tu contrincante en esto del canto.

DOMINGO: A mí no me llegas ni a los tacones, para que lo sepas.

DANIELA: No viene a hablar de eso, vine, repito, por lo de Gonzalo. Yo sé dónde está el Tijuano.

DOMINGO: (*Cambia totalmente su actitud*) ¿Estás segura?

DANIELA: Está del otro lado, en una casa cerca de Harlingen. Ahí vive con varios de su grupo.

DOMINGO: Me dijeron que se fue para Tijuana.

DANIELA: Está aquí. Te lo juro.

DOMINGO: Dame la dirección. Voy a buscarlo.

DANIELA: Es peligroso. Por ahí hay muchas patrullas gringas.

DOMINGO: No lo puedo dejar escapar.

DANIELA: El sábado hay un baile. Él de seguro irá.

Oscuro. Al iluminarse se ve un gran salón. Número musical grupero de baile. Pueden tocar cualquiera de las canciones anteriores pero sin la letra, sólo la música, será un baile muy alegre. El Tijuano sentado toma con sus amigos.

TIJUANO: Lo que me tiene encabronado es no haber matado a Domingo. Pero no ha de tardar. Anda cantando corridos en mi contra.

AMIGO DE TIJUANO: También dicen, y no me consta, que recibe dinero del Broncudo González. El del Cártel. Ha ido a su rancho varias veces a cantar.

TIJUANO: Ese es otro al que le tengo puesta la mira. Me voy a echar a los dos y si es juntos mejor.

AMIGO TIJUANO: No estés tan seguro, el Domingo ése tiene muchos amigos y además es valiente.

TIJUANO: Valientes mis cojones. Ya quiero verlo frente a mí a ver de cuál cuero salen más correas.

Como en las películas del Oeste antiguas se abren las dos puertas del lugar y entra Domingo con la pistola en la mano. El Tijuano está en el otro extremo. Saca su pistola. Lentamente se van acercando uno al otro. Todos los asistentes se hacen de lado, se ponen bajo las mesas o se tiran al piso. Sólo ellos quedan de pie. Dan otros pasos, disparan su pistola. Los dos caen al piso, el Tijuano muerto. Domingo herido. Daniela que estaba entre el público corre hacia él, se hinca en el piso. Piensa que está muerto. Los amigos del Tijuano salen huyendo al ver que su jefe quedó muerto. Lo abandonan.

DANIELA: Domingo, no te mueras. Yo te amo. *(Lo acaricia, lo besa)* Te amo desde el primer día que te conocí. Por favor, vive, vive para mí. Domingo, mi vida.

Se abraza a él. De repente él la abraza fuerte y la besa. Ríe. Daniela se levanta violentamente. Está por darle una patada.

DANIELA: ¡Idiota!

DOMINGO: Primero me dices que me amas, después me dices idiota. Y tienes razón, estoy idiota por ti.

DANIELA: ¿No estás herido?

DOMINGO: Me derribó un rayo que me dio en el corazón. Tu rayo de plata.

DANIELA: Estoy hablando en serio. ¿No estás herido?

DOMINGO: Sí, pero no importa. Un rozón en el pecho.

DANIELA: Voy a llamar a la ambulancia.

DOMINGO: Nada de ambulancia, ve a ver cómo quedó el otro.

DANIELA: Está muerto.

DOMINGO: ¿Cómo yo?

DANIELA: Él de verdad, los que venían con él salieron corriendo.

DOMINGO: Cobardes.

DANIELA: No tarda en venir la policía. Tienes que irte de aquí.

DOMINGO: Todavía no somos nada y ya me estás dando órdenes. Está bien. Te obedezco.

Con dificultad se levanta ayudado por Daniela y uno de sus guaruras. Lentamente van saliendo. Se va haciendo oscuro mientras se escuchan sonidos de sirenas de policía. Se siguen escuchando hasta que se ilumine el escenario. Al abrirse el telón vemos a Daniela con sus padres.

DANIELA: ¿Para eso vinieron? Pensé que me extrañaban.

RENEE: Por lo visto no has cambiado nada. Sigues altanera.

DANIELA: Sigo siendo yo misma.

FACUNDO: No estamos de acuerdo con que te relaciones con esa gente, es muy peligroso.

DANIELA: ¿ Para mí o para ustedes?

FACUNDO: Para todos. A mí ya me amenazaron y a tu madre...

RENEE: Eso no lo digas.

FACUNDO: Tiene que saberlo. A tu madre la insultan por tu culpa. Lo menos que le dices es madre de p...

RENEE: Dilo bien. Madre de puta o madre de pendeja. ¿Cuál de las dos?

FACUNDO: ¿No te molesta?

RENEE: Es lo mismo si me molesta o no. Ellos lo van a seguir diciendo.

FACUNDO: Además te pueden matar. Los que están cerca de los narcos...

DANIELA: Por lo visto has leído muchos periódicos amarillistas. Los que están cerca de los narcos ganan mucho dinero, esa es la neta. Y yo lo estoy ganando. No tengo la culpa que les guste lo que canto y cómo lo canto.

FACUNDO: ¿No mataron al hermano de ese cantante Domingo con quien te juntas ahora? ¿No han matado policías, periodistas y hasta gente de la calle?

DANIELA: Si me matan es que ya me tocaba.

RENEE: Hijita, hazlo por nosotros, hazlo por ti misma.

DANIELA: ¿Quieren lana? Eso es todo lo que puedo hacer por ustedes. Lo demás es mi vida.

RENEE: No sé que hice mal en esta vida para tener una hija así.

DANIELA: ¿No lo sabes? Ah que mi mamá tan ignorante. Te puedo dar una lista.

FACUNDO: Creo que hicimos mal viniendo a verte, pensamos que...

DANIELA: Ya mandé comprar unos terrenos allá en el pueblo, van a ser para ustedes. Y con eso ponemos un punto y aparte de por vida. ¿Están de acuerdo? Ni ustedes me conocen ni yo los conozco a ustedes.

FACUNDO: ¿De qué terrenos hablas?

DANIELA: ¿Eso sí te intereso, verdad? Son los que vendía don Albino Morales.

FACUNDO: Son muy grandes.

DANIELA: También les daré una lana para la casa. La única condición que pido es no volverlos a ver nunca.

RENEE: Pero hijita...

DANIELA: Hijita sí soy, pero hijita de la chingada. Y ya se pueden ir. *(Habla como si estuviera redactando una carta)* Gracias por la visita. Su hija que mucho los quiere. Abrazos. *(Ríe)* Posdata: Faustino pasará a dejarles los papeles de los terrenos y el dinero. Cualquier aclaración será con él. Gracias.

FAUSTINO: Yo...

DANIELA: Lo lamento, su tiempo de conferencia ya se terminó. Vuelva usted a marcar. Gracias.

Daniela da media vuelta y sale. Los padres azorados la ven partir. Ellos también salen.

Orilla del mar. Domingo y Daniela caminan descalzos. Es de noche.

DOMINGO: ¿Te gusta?

DANIELA: ¿Qué?

DOMINGO: El mar.

DANIELA: Mucho, muchísimo. En mi pueblo no hay.

DOMINGO: Lo compro y te lo regalo. ¿Quieres?

DANIELA: Me parece muy bien, yo te regalo a cambio el cielo y sus estrellas. Te los mando envueltos con su moño gigante de color dorado.

DOMINGO: Sospecho que nos estamos volviendo cursis.

DANIELA: ¿Y eso qué? Me vale.

DOMINGO: Tienes razón. Entonces puedo decirte que tus dientes tienen el color de las madreperlas, tus ojos son claros como la arena, tu sonrisa es

igual a la espuma, tu cuerpo se mueve como las olas, tu amor es lo profundo. Eres mi mar.

DANIELA: Y tú eres mi cielo. Tus ojos son brillantes como luceros, tu sonrisa es la aurora, tu cuerpo la tormenta, tu fuerza son los rayos, tu amor es lo profundo.

DOMINGO: El cielo y el mar siempre terminan por unirse.

DANIELA: Uno se refleja en el otro.

DOMINGO: Tú eres mi mar y mi cielo.

DANIELA: Tú eres mi cielo y mi mar.

Daniela se pone a correr junto a la espuma del mar seguida por Domingo. Ríen. Al fin él la alcanza. Caen sobre la arena. Se golpean jugando. Se abrazan, se besan largamente. Se escucha música romántica. Se inician caricias más eróticas. Él se quita la camisa, ella empieza a desnudarse. Se hace oscuro.

Se escucha música alegre. Es un baile de pueblo.

LOCUTOR: Dentro de los festejos del Santo Patrón de este lugar además de los puestos de cabrito al horno, machaca con huevo, menudo norteño, frijoles cafés aguaditos y picantes, guisados con chile piquín y harta tortilla de harina, nos complacemos en presentar, por primera vez juntos, a los máximos exponentes de la música grupera: ¡Daniela Rayo de Plata y Domingo Kings! ¡Domingo Kings y Daniela Rayo de Plata! Para que no se me enojen por presentar primero a uno o a la otra. Tributémosles un fuerte aplauso.

Salen Domingo y Daniela tomados de la mano. Sonríen ampliamente, saludan al público. Cantan y bailan acompañados por sus músicos.

CORRIDO DEL AMOR

Se aman las mariposas
Se aman los tiburones
Se aman las golondrinas
Se aman los cenizales

Pero como yo te amo
No se ha visto en el mundo
No es amor de hermano
Es amor con gran pasión

Amor del corazón
Amor de todo el cuerpo
Amor entre tú y yo
Amor que será eterno

Tú eres mi viento
Tú eres mi sangre
Tú eres mi cuerpo
Tú eres mi vida

Yo te amo, yo te amo
Tú me amas, tú me amas
Yo te amo, tú me amas
Tú me amas, yo te amo

Se repite esta estrofa. Los dos cantantes se ven a los ojos, se van acercando uno al otro para terminar la canción abrazados y besándose. Se escuchan aplausos. La pareja da las gracias y sale. Aparece el Locutor.

LOCUTOR: En unos momentos más estarán de nueva cuenta Daniela y Domingo. Domingo y Daniela. Ahora llegó el momento esperado por todos ustedes, público querido. El concurso de baile grupero. (*Sonido de trompetas anunciándolo*) Sí, señores y señoras, señoritas y señoritos, niños y niñas. Diez parejas que suban al escenario a competir. El premio, además de un CD de los cantantes es una botella de tequila... Los que estén listos que pasen a ocupar su lugar en este bello escenario.

Pasan las parejas conducidas o no por edecanes. Los colocan para bailar. Les ponen un número que los identifique.

LOCUTOR: ¡Y va la música!

Se inicia el baile. El mismo locutor va tocando a las parejas que lo hagan menos bien y les pide que bajen a sus lugares para quedar con tres. Acaba el baile. La música será la de alguna de las canciones ya oídas.

LOCUTOR: Y ahora ustedes, amado público, será el que decida la pareja ganadora. Aplausos para la pareja con el número X. Ahora la segunda pareja, la número X. Por último la pareja X. Perfectamente. ¡La pareja ganadora es la número X! Aplausos para ellos... Aquí tienen su premio. Suerte.

Se escucha nuevamente la música que tocaron en el concurso en oscuro. Al iluminarse el escenario vemos a Domingo y Daniela en el camerino. Ella está muy molesta.

DOMINGO: ¿Ahora qué traes?

DANIELA: Nada.

DOMINGO: Cómo que nada, Sólo con verte.

DANIELA: ¿Quieres que te lo diga? No te va a gustar.

DOMINGO: Uy, qué misteriosa. (*Imitándola*) “¿Quieres que te lo diga? No te va a gustar”. Mira, ya me pusiste a temblar del miedo. Suelta la sopa y no andes con tanto rodeo.

DANIELA: Está bien, pero no te enojés. La neta es que cantaste muy mal el día de hoy. Cada día lo haces peor y la verdad...

DOMINGO: ¿Qué yo canté mal? Si la que desafina eres tú. Recuerda que soy el Rey.

DANIELA: Eras, mi cielo, eras. Desde que te hirió el Tijuano ya no das una. Ahora la reina, la sultana soy yo. A mí es a la que contratan, yo soy la que trae a la gente a estos lugares, yo...

DOMINGO: Entonces, según tú, yo no pinto. Sólo te sirvo de acompañante en tus canciones. ¿Así es?

DANIELA: No exactamente, pero sí.

DOMINGO: ¿Este es el modo en que me demuestras tu amor? En el escenario mucho “yo te amo, yo te amo” y aquí...

DANIELA: Aquí es el bisnes. Tú estás ganando lo mismo que yo y eso no es justo. De hoy en adelante tú ganarás el treinta y cinco por ciento y yo el resto. ¿Estás de acuerdo?

DOMINGO: En lo que estoy de acuerdo es con mandarte a chingar a tu madre, pendeja. Tú no eres más que una pinche pueblerina.

DANIELA: O aceptas el trato o yo me largo. A ver quién te contrata.

DOMINGO: Me sobran los contratos.

DANIELA: ¿Ah sí? Qué gusto. Lástima que no sea verdad. Todos los palenques y estos salones son de mis cuates y aquí la que manda soy yo. Aquí y en el otro lado para que no te hagas ilusiones.

DOMINGO: ¿Mandas tú o los narcos? Esos son tus cuates.

DANIELA: Tú preguntaste y tú mismo contestaste.

DOMINGO: Si fueras hombre te agarraba a chingadazos.

DANIELA: ¡Atrévete!

DOMINGO: ¡Pinche naca! Me largo.

DANIELA: Pero ya.

Domingo sale furioso. Ella sonrío al ganar, se va poniendo triste. Entran a escena Fernanda y Andrés.

ANDRÉS: ¿Qué ondiuz contigo?

FERNANDA: Qué carita. Ya sé, te desvelaste toda la noche.

DANIELA: No, acabo de terminar con Domingo.

ANDRÉS: No manches. Si tú y él...

DANIELA: Quería treparse a mi trabajo y eso yo no...

FERNANDA: ¿No decías que lo amabas mucho?

DANIELA: Y lo amo. Pero antes que él estoy yo.

FERNANDA: No te entiendo. Yo por mi hombre doy lo que sea.

DANIELA: Por eso las viejas de este país estamos como estamos. ¿Por qué los hombres no hacen lo mismo? Ninguno da todo, nosotras sí lo tenemos que hacer: las mamacitas, las abuelitas, las noviecitas, las queriditas. Todas. ¡Que vayan y chinguen a su madre los hombres!

FERNANDA: Tienes razón, pero...

DANIELA: ¿Pero qué? Se es o no se es. A mí los hombres: (*Canta*)

CORRIDO DE LOS HOMBRES

Adán fue el primero
De los varones necios
Que acusan sin saber
A las que les dan besos

Caricias y manzanas
También ellas les dan
Les dan toda su vida
Pa que les paguen mal

Malditos sean los hombres
Que no las saben tratar
Conjunto de cabrones
Hijitos de mamás

Ahora se terminó
Dominio de los hombres
Mandamos las mujeres
Tenemos pantalones

Ovarios y pistolas
Pa lo que quieran mandar
Tenemos de a montones
Somos a todo dar

Gritando:

¡Qué vivan las viejas, que vivan las mujeres! ¡Y ajúa!

Saca su pistola y dispara varias veces al aire. Se va poniendo triste nuevamente. Fernanda no lo nota pues quedó eufórica con la canción.

FERNANDA: Y sí que sí. (A Andrés) Y ahora tú güey, vete por las cosas y las subes a la camioneta. Ni esperes que te ayude bestia peluda.

ANDRÉS: ¿Y´ ora qué te traes tú?

FERNANDA: ¡Andando y que no se te olvide nada!

ANDRÉS: Claro que no se me va a olvidar, pero olvidar darte tus madrazos pendeja.

(La agarra fársicamente de los cabellos, la arrastra por el escenario, le da golpes de karate o cualquier otro. Debe ser muy cómica esta escena)

FERNANDA: ¡Ya mi cielo, mi vida!

ANDRÉS: Y ahora tú vas por las maletas.

FERNANDA: Lo que tú ordenes, mi amo y señor.

ANDRÉS: De prisa. *(Empieza a caminar para salir. Fernanda ve a Daniela. Esta le hace una seña para atacar)*

DANIELA: ¡ Contra él! *(Corren para alcanzarlo, él ve el peligro y sale huyendo. Las mujeres siguen corriendo tras de él)*

CORRIDO DE DANIELA RAYO DE PLATA

Aparecen los dos grupos ahora unidos en uno solo. Cantan el corrido de Daniela.

(Conforme el grupo vaya cantando el corrido vemos a Daniela que escenifica todo lo que se va diciendo. Aparecerán los personajes que se vayan nombrando en la canción)

Cantamos el corrido
De Daniela valiente
Con su rayo de plata
Hizo frente a la gente

Ella era de Comales
Gente brava norteña
Cantaba en la iglesia
Y también en la sierra

Peleo contra sus padres
Y contra su hermano
Peleó su libertad
A la que ama tanto

Sultana del palenque
Cantaba a los mojados
Defendía mujeres
Y a los desdichados

Un día se enamoró
Del grupero Domingo
Y su vida le dio.
Lo quería un chingo.

Más no lo suficiente
Para dejarse mandar
Tampoco le dijera
Su modo de cantar

Dejó a su familia
Negó a sus amigos
Se hizo cómplice
De narcos y bandidos

Vuela rayo de plata
Dile que se cuide
Que la pueden matar
Que a su madre no olvide

Vuela rayo de plata
Dile que la queremos
Que si muere en el campo
Nunca la olvidaremos

*Salen todos menos el grupo que repite la última estrofa. Lentamente sale.
Aparece Daniela y se enfrenta a Andrés*

DANIELA: Dime la verdad. ¿Quién escribió ese corrido?

ANDRÉS: ¿Cuál?

DANIELA: No te hagas más de lo que ya eres. Mi corrido.

ANDRÉS: Ah, ése.

DANIELA: Sí, ése.

ANDRÉS: No sé, se escucha por todos lados.

DANIELA: No es de Domingo ¿verdad?

ANDRÉS: No lo canta él.

DANIELA: No dije que lo cantara sino que si es de él.

ANDRÉS: Te juro por lo que más quiera que no lo sé. Por estas.

DANIELA: Pues si no lo sabes lo vas a averiguar. Quiero saberlo cuando mucho mañana. A ver cómo le haces.

ANDRÉS: Yo...

DANIELA: Mañana, ¿entendiste?

ANDRÉS: Sí.

DANIELA: Y no será gratis el trabajo. Te doy la troca que tanto andas buscando para tu familia. Una nuevecita.

ANDRÉS: ¿La neta?

DANIELA: ¿Cuándo digo mentiras?

ANDRÉS: Qué buena onda, me cae. Orita salgo corriendo antes que se largue el grupo que la cantó hace rato. Ellos deben saber.

Andrés sale corriendo. Daniela lo ve un rato. Da media vuelta para salir. Entra violentamente Domingo. Ella finge no verlo.

DOMINGO: ¿Ya no me conoces?

DANIELA: ¿Qué quieres?

DOMINGO: Me enteré por el corrido que me quieres un chingo. Eso dice. Quiero saber si es verdad.

DANIELA: Los corridos dicen muchas mentiras.

DOMINGO: Los corridos dicen las verdades. Todos.

DANIELA: Pues éste no.

DOMINGO: ¿Y eso de que andas con narcos y bandidos?

DANIELA: Ese es mi rollo.

DOMINGO: ¿Ah, sí?

DANIELA: Sí. Y si no tienes algo más que decir...

DOMINGO: Vine por ti.

DANIELA: No me digas.

DOMINGO: Será mejor que lo hagas por las buenas.

DANIELA: ¿ Me estás amenazando acaso? Mira que tiemblo de miedo.

DOMINGO: Tú eres mía.

DANIELA: ¿Tuya? No soy de nadie y menos de alguien fracasado como tú. Eres un borracho.

DOMINGO: Hoy no he tomado.

DANIELA: (*Irónica*) Hoy...

DOMINGO: ¿Quieres llevarte algo? Después ya no será posible.

DANIELA: Lo que quiero es que te apartes de mi vista. Eres una basura.

Daniela camina para salir, tiene que hacerlo en la dirección de Domingo. Él la intercepta. Ella lo empuja y sigue caminando. Él vuelve a interceptarla. Ella le da una cachetada. Él saca un cuchillo, se acerca a ella, la abraza mientras ella se defiende y grita. Le clava el cuchillo. Ella cae herida al piso. Él se asusta, tira el arma al piso, se hinca para ayudarla.

DOMINGO: Perdóname. (*Daniela apenas y puede respirar. Se queja*) Te amo.

DANIELA: (*Con mucho trabajo*) Ve y chinga a tu madre, cabrón. (*Trata de golpearlo con la mano. No puede. Cae muerta*)

DOMINGO: Daniela, mi Daniela. (*Llora. Se hace oscuro. Aparecen un momento después los grupos para cantar el corrido de Daniela ya modificado al final*)

CORRIDO DE DANIELA (SEGUNDA PARTE)

Cantamos el corrido
De Daniela valiente
Con su rayo de plata
Hizo frente a la gente

Ella era de Comales
Gente brava nortea
Cantaba en la iglesia
Y también en la sierra

Peleo contra sus padres
Y contra su hermano
Peleó su libertad
A la que amaba tanto

Sultana del palenque
Cantaba a los mojados
Defendía mujeres
Y a los desdichados

Un día se enamoró
Del grupero Domingo
Y su vida le dio.
¡Lo quería un chingo!

Más no lo suficiente
Para dejarse mandar

Tampoco le dijera
Su modo de cantar

Dejó a su familia
Negó a sus amigos
Se hizo cómplice
De narcos y bandidos

Domingo la mató
Jurando eterno amor
Ella lo despreció
Diciéndole cabrón

Vuela flecha de plata
Vuela junto a Daniela
Llévale mi corazón
Y mi alma qu'está en pena.

Vuela pájaro herido
Avisa que él murió
Fulminado por un rayo
Cantando su canción

Ahora cantan corridos
Domingo y Daniela
Sentados en la nube
Junto a una gran estrella

Repiten esta estrofa. Mientras lo hacen se va cerrando el telón.

FIN

Al salir a dar las gracias, si los aplausos son muy fuertes, cantar todo el grupo con el público el corrido de Daniela Rayo de plata. Puede aparecer un telón pintado con la letra del corrido para que lo pueda leer el público o bien proyectarlo en una pantalla.

Resumen: Daniela vive en Comales con su familia. La madre la obliga a cantar para la iglesia. Ella se revela. Se sale de su casa. Dos amigos, gruperos, la invitan a pertenecer a su grupo. Ella no acepta al principio. Acuden a un palenque a ver cantar a Domingo. Daniela se niega a pedirle autógrafa. Decide unirse al grupo. Empieza a triunfar. Se enfrenta, como cantante, a Domingo. Este dice que la va a conquistar. Domingo tiene enemigos por los corridos que canta. El Tijuano viene a matarlo. Se hace un duelo. Muere el Tijuano. Daniela ayuda a Domingo. Se hacen pareja tanto en la vida como artísticamente. Sigue la competencia entre ellos por ver quién es mejor. Daniela rompe la relación. Se hace amiga de narcos. Gana mucho dinero. Le da algo a su familia con tal de no verlos nunca más. Se escucha un corrido donde se dice que Daniela ama mucho a Domingo. Esto la pone furiosa. Pide averiguar quién lo compuso. Se presenta Domingo, le pregunta si es verdad que lo ama tanto como dice el corrido. Ella le dice que no. El viene por ella. La mujer se opone. Se insultan. El, celoso, le clava un cuchillo. Ella antes de morir lo insulta. Se escucha nuevamente el corrido donde dice que él también murió fulminado por un rayo, el rayo de plata.

Obra musical con música grupera en especial. Será una parte muy importante de la puesta en escena.